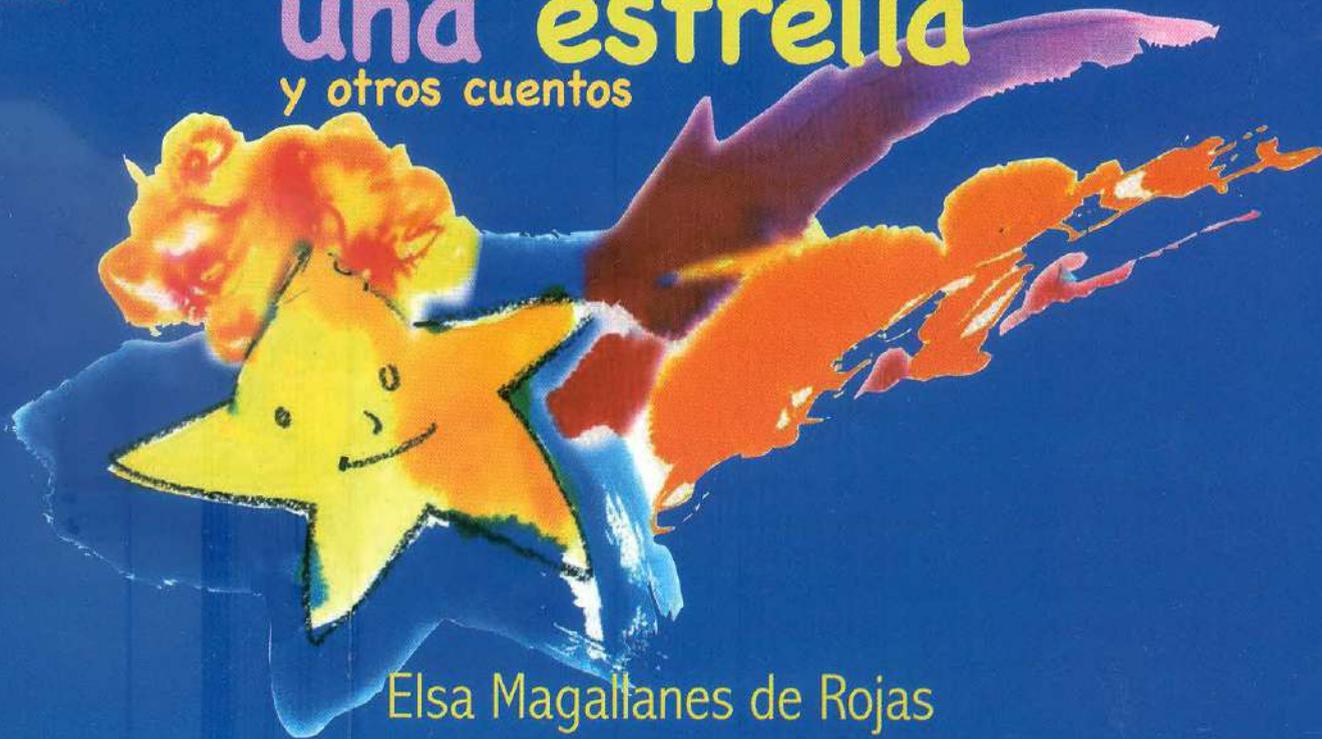




El deseo de una estrella

y otros cuentos



Elsa Magallanes de Rojas

Ilustrado por María Octavia Russo Pons

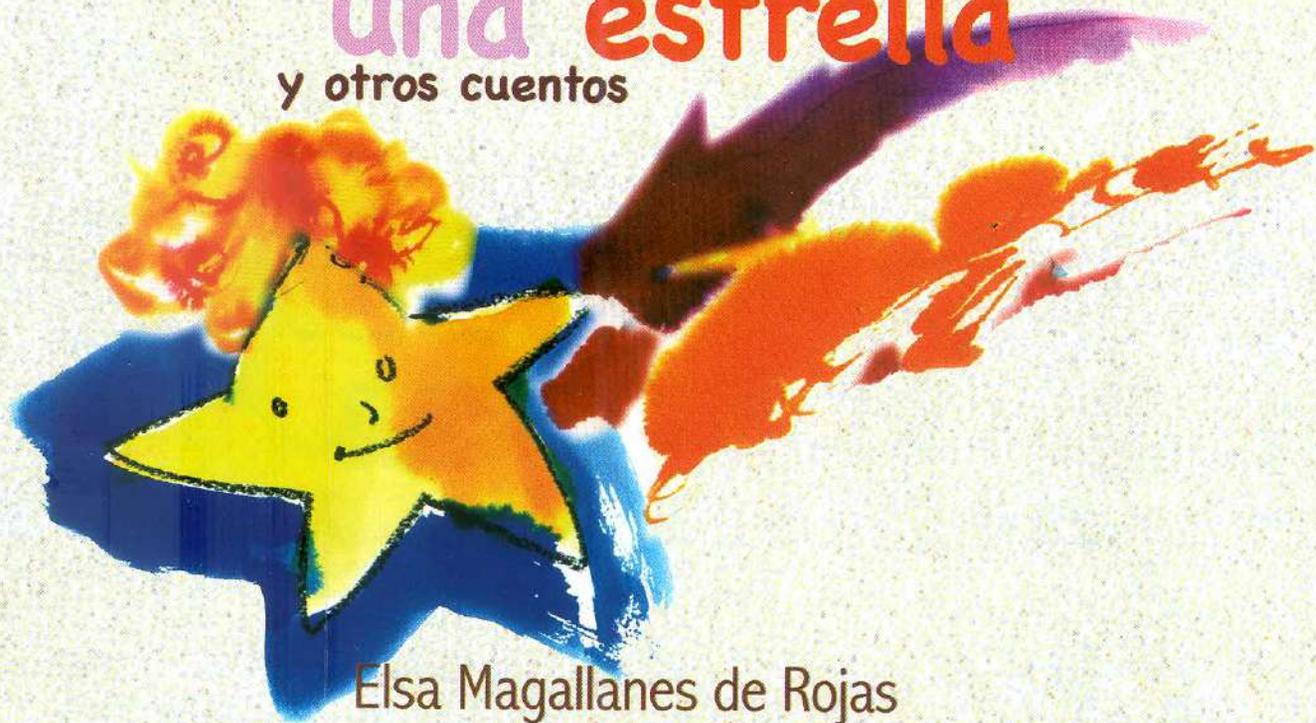






El deseo de una estrella

y otros cuentos



Elsa Magallanes de Rojas

Ilustrado por Maria Octavia Russo Pons

Hugo Rafael Chávez Frías
 Presidente de la República Bolivariana de Venezuela

Ing. Héctor Navarro
 Ministro del Poder Popular para la Educación



Junta Administradora del Ipasme
 Prof. Favio Manuel Quijada Saldo
 Presidente
 Prof. José Alberto Delgado
 Vice-presidente
 Dr. Oscar Rodríguez
 Secretario



Fondo Editorial IPASME
 Lic. José Gregorio Linares
 Presidente
 Comité Editorial
 Alí Ramón Rojas Olaya
 Ángel González
 Francis Jiménez
 Luis Darío Bernal Pinilla
 Nelly Montero Fránquiz
 Sady Silva Yepez
 Sagrario De Lorza
 Luis Duran

“El deseo de una estrella y otros cuentos”

Elsa Magallanes de Rojas
 Primera edición: 3000 ejemplares.
 Caracas, 2009

Fondo Editorial IPASME

Final Calle Chile con Av. Presidente Medina, Locales IPASME.
 Municipio Libertador, Caracas,
 Distrito Capital, Venezuela.
 Teléfono: 0212 633.53.30
 Correo electrónico
 fondoeditorial.ipasme@yahoo.com
 Página Web:
 http://fondoeditorialipasme.wordpress.com

Publicación con fines culturales

Distribución gratuita

ISBN: 978-980-7033-72-5

Depósito Legal: IF 65120088005073

Diseño: Octavio Russo

Asistente de Diseño: Ayrin Flores

Ilustraciones: María Octavia Russo.

Impresión: P&P Producciones Gráficas C.A.



Gobierno Bolivariano
 de Venezuela

Ministerio del Poder Popular
 para la Educación



Dedicatoria

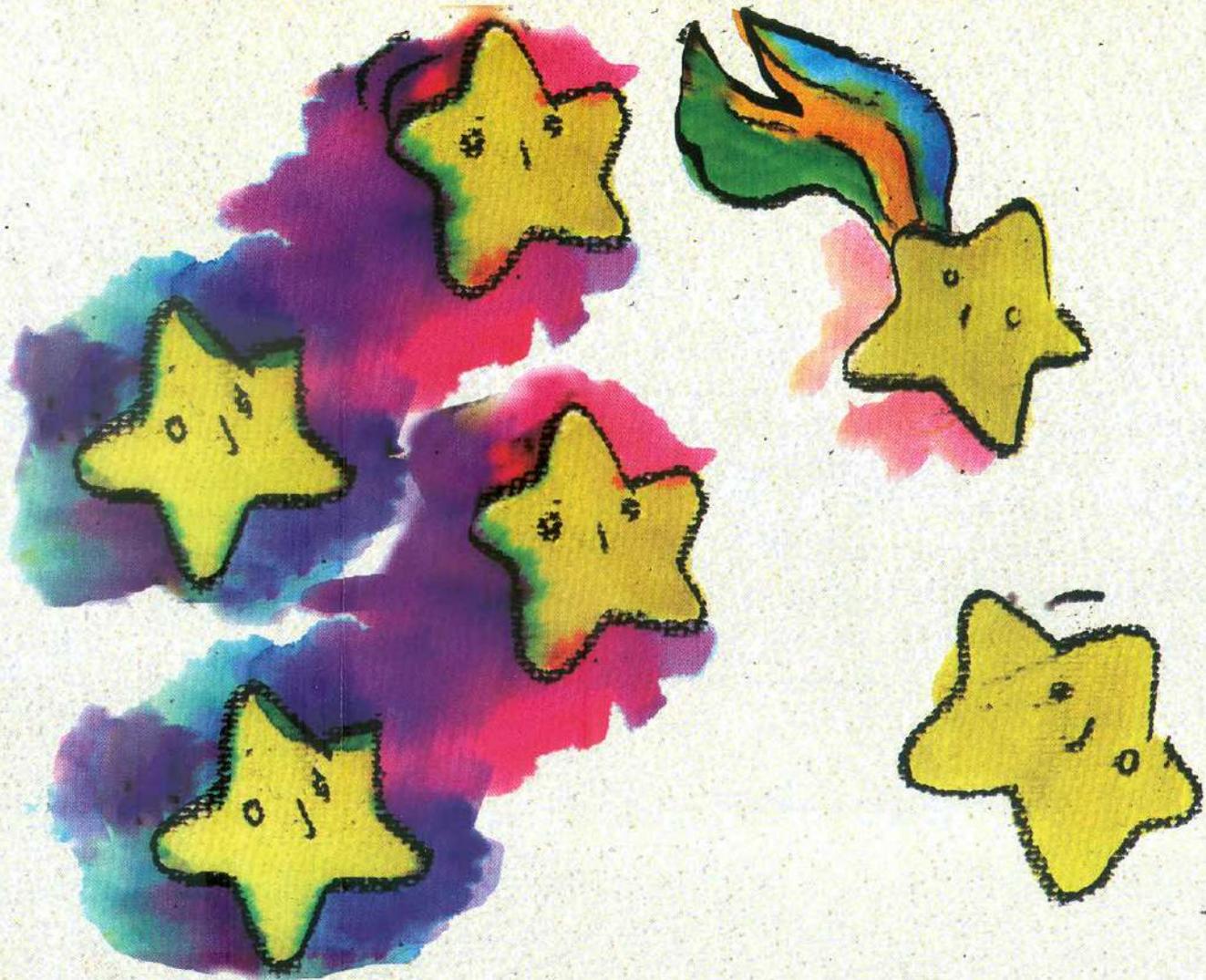
Amiguitos y amiguitas:

La Maestra Elsa, es una señora muy especial, pues se ha dedicado a escribir cuentos y a realizar títeres, juegos didácticos, como también a labores ecológicas. Con su creatividad nos lleva a un mundo de colores, animalitos y muchas sonrisas. Por eso sabemos que estos cuentos te van a agradar, y nos alegra muchísimo dedicártelos.

Las ilustraciones fueron realizadas por María Octavia Russo Pons - Morp - (1991). Ella es una adelantada y sensible dibujante que desde temprana infancia ha perseverado en expresarse y soñar con las imágenes y palabras coloreadas que dibuja por amor.

El Fondo Editorial del IPASME, dedica estos cuentos de la Maestra Elsa Magallanes de Rojas a todos ustedes, niños y niñas de Venezuela .

Muchos Cariños. Fondo Editorial IPASME



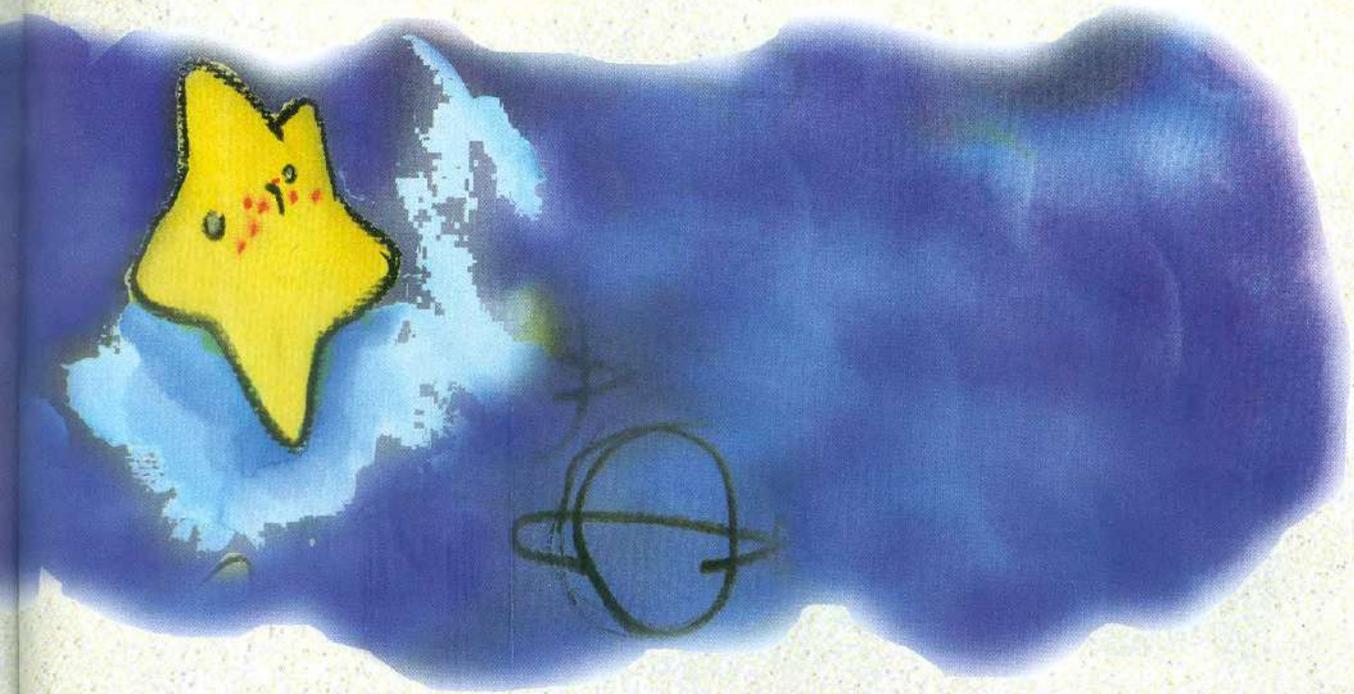
El deseo de una estrella





Había una vez, en la inmensidad del cielo, una estrella
opaca y pequeña cuyo deseo era tener una larga y
brillante cabellera.

¿De dónde había llegado esa idea a la estrellita?...

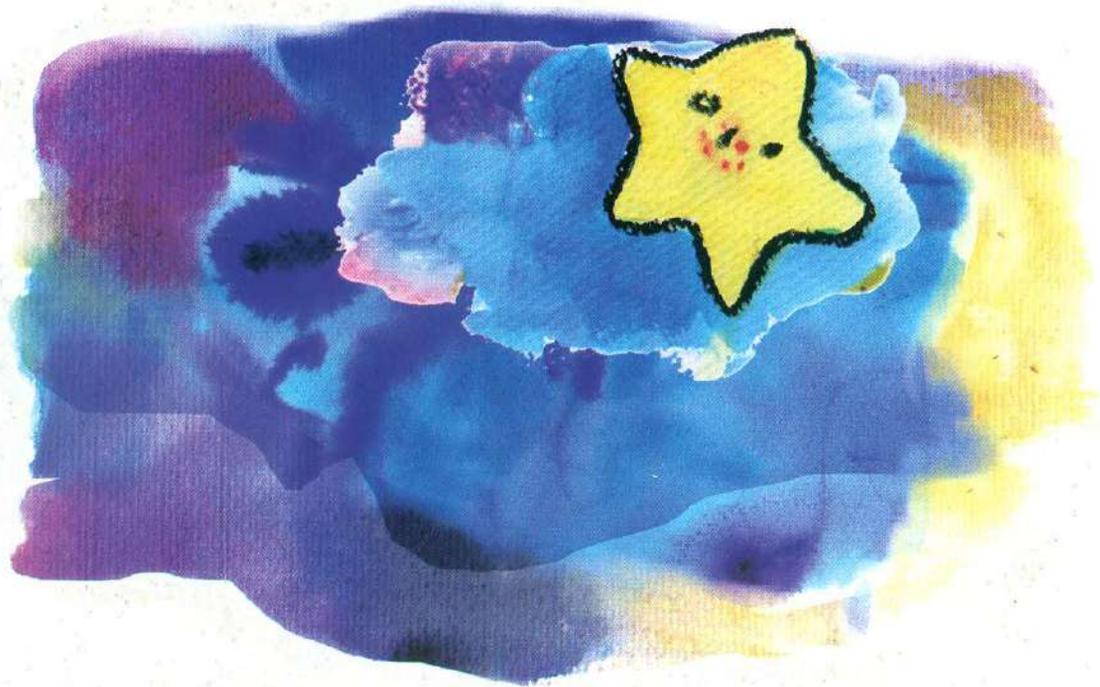


Como ella se fastidiaba en aquel espacio tan grande, apoyaba su naricita pecosa sobre el blanco algodón de una nube y se distraía contemplando una casa grande llena de flores y de voces donde habitaban dos niñas.



La mayor lucía una brillante melena y la niña más pequeña se desesperaba por tener el cabello largo como su hermana, la mamá la consolaba diciendo:

- Espera, cuando ya puedas cuidar por ti misma tu cabellera tendrás también una linda melena.



Entonces la estrellita suspiraba tan fuerte, que la pequeña nube que la sostenía protestaba:

- estrellita, un día te vas a caer y... caerse de una nube es algo serio.



Regañada, se dormía y soñaba que era una estrella brillante con su preciosa cabellera plateada. La estrellita suspiraba y soñaba durante el día y por las noches se escondía en algún rinconcito oscuro del espacio.

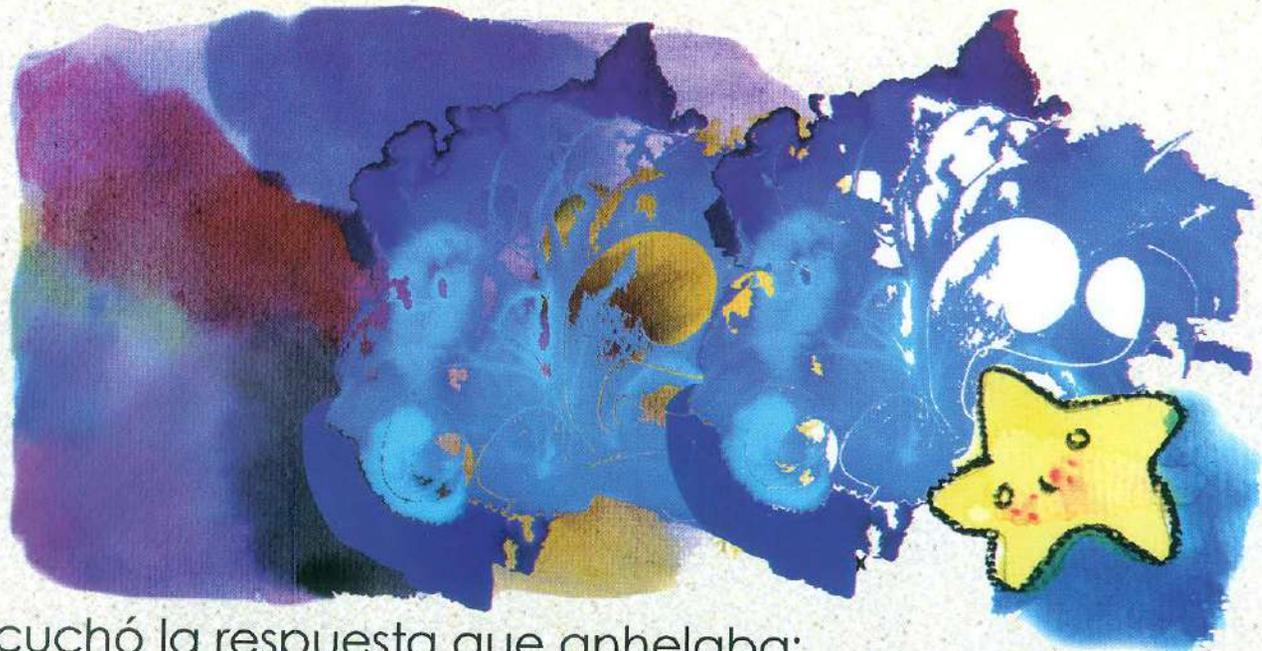


Así fueron pasando los días. Los arbolitos del jardín se veían más altos y la amiga más pequeña ya iba al kinder.



Un día oyó una voz y sintió el deseo de comunicarse:

- Padre, quiero tener una linda cabellera, deseo brillar y que los niños me señalen.



Escuchó la respuesta que anhelaba:

- Te he observado siempre, para realizar el milagro, no te llamarás Estrella. Cuando tengas la cabellera serás un cometa, brillarás en el cielo, tomarás el nombre del astrónomo que primero te divise y seguirás girando en el espacio.



Así, la estrella tomó un nombre exótico. Ya no fue un astro sin nombre, sino un cometa que lucía su cabellera en el cielo como una luz de bengala.



Las niñas de sus sueños quedaron en sus recuerdos y la estrella, hecha cometa, vivió feliz porque realizó su deseo.



Alguna vez, amiguitos, cuando logren ver un cometa, recuerden la estrellita de este ingenuo cuento.

Cuando _____
fue
por primera vez
a la escuela

(Escribe tu nombre)





Tengo un lindo nombre _____ y me estoy preparando para ir a la escuela por primera vez _____ años es bastante tiempo para empezar.



Mi mamá me ha paseado varias veces por una casa de arco iris y caramelos y siempre me pregunta ¿_____te gustaría venir a esta escuela tan bonita?



Por momento le contesto que si, según como esté mi humor, porque cuando quiero sentirme importante, no contesto y pienso en todo lo que deseo encontrar en mi escuela.



Me preocupo que voy a estar lejos de mi papá, de mi mamá y del calor de mi casa donde vivimos felices.



Después pienso en una aventura llena de creyones, cartulinas de colores, tizas de muchos tonos, pinceles, tijeras, pega y hasta cosas tan raras como botones y retazos. Me pregunto para qué servirán.



Yo solamente quiero tener muchos amigos para jugar,
llevar conmigo mi pelota grande de colores brillantes,
encontrar ardillitas que suban y bajen por los árboles
viejos,



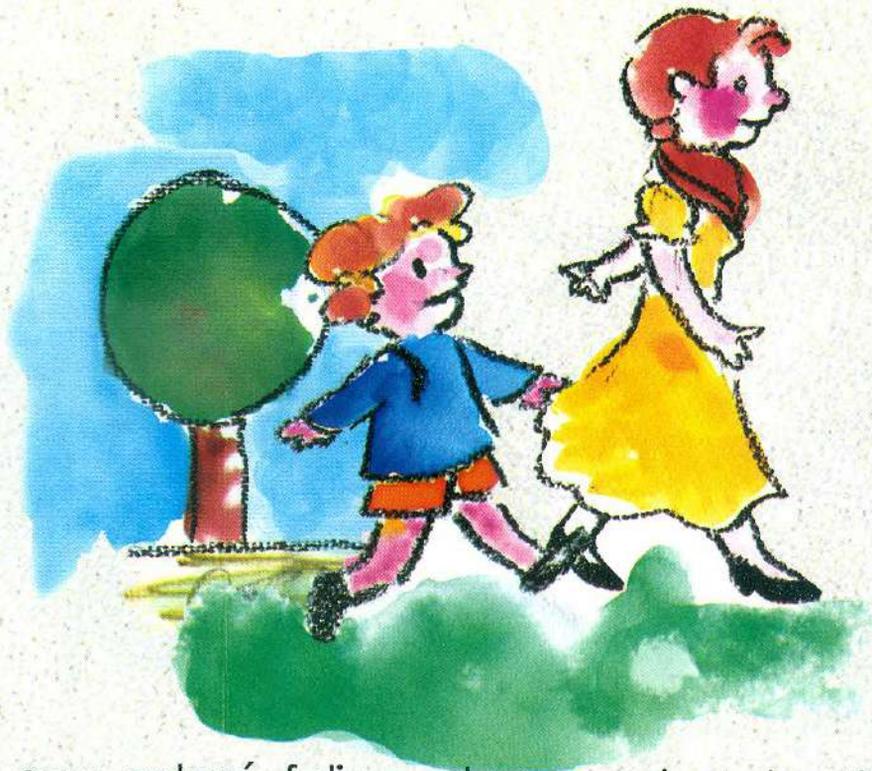
pajaritos que canten y hasta una tortuguita para verla
esconder su cabeza en su caparazón.



Quiero que mi maestra sea bonita, que pueda llamarla por su nombre y que tenga siempre una sonrisa. Eso es lo que quiero en la escuela.



La voz de mi mamá me sorprende llamándome:
_____, me gusta como dice mi nombre mi mami
quiero que mi maestra lo diga tan cantadito como lo
dice mi mamá.



Creo que estaré feliz en la escuela y le diré a mi mamá cuando esté entregando mi mano a la maestra que no se preocupe, que estoy contento



y aunque vea sus ojos un poco húmedos, le haré saber que estoy feliz en mi primer día de actividad.



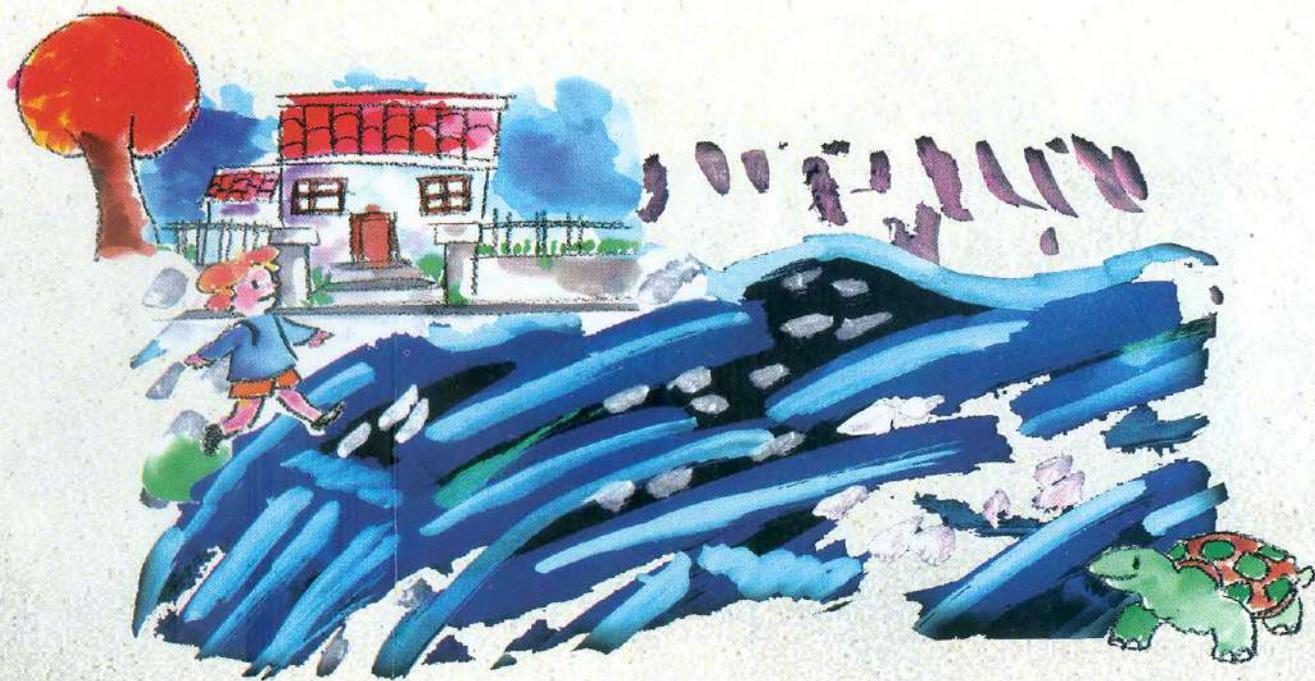
Cuando venga a buscarme me dará una sorpresa como la que escuché en uno de esos cuentos que lee mi abuelita: de una mamá que fue a buscar a su hijo el primer día que fue a la escuela



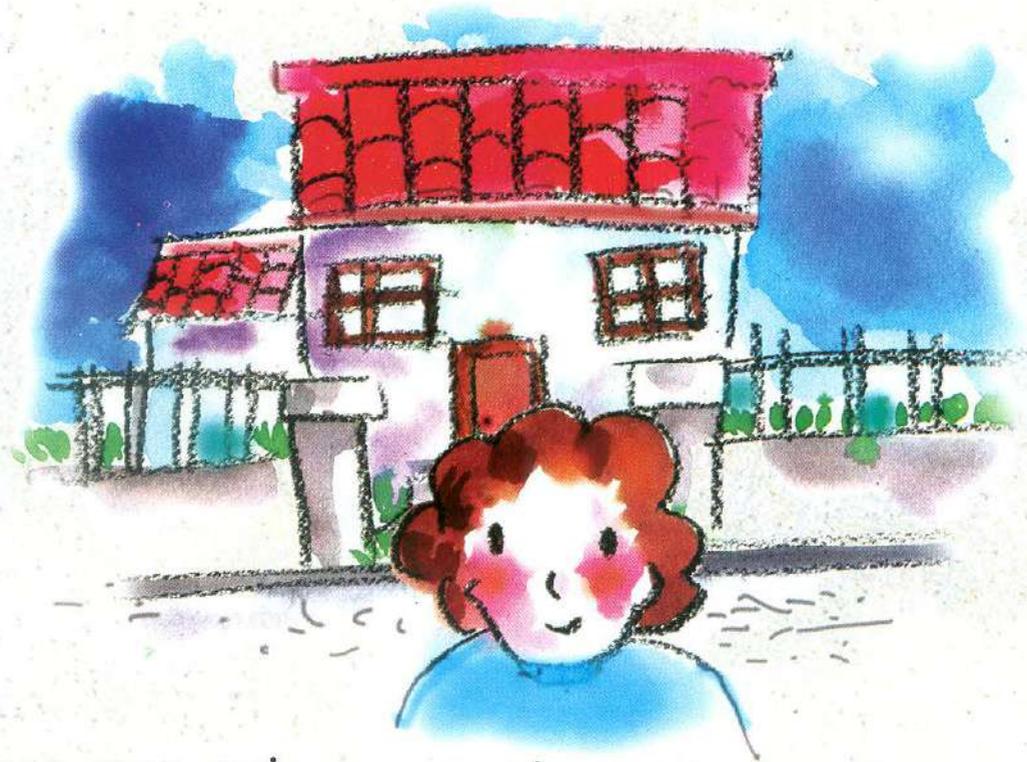
encontró un coquito negro y rojo, en una hoja de rosas y lo cuidó hasta que apareció su niño



en la puerta grande de la escuela, niño y mamá
contemplaron el coquito largo rato



y al despedirse, el coquito le prometió al niño esperarlo cada mañana en la misma hojita, de la misma mata, y el niño se sintió alegre con esa promesa.



Lo que mas quiero encontrar en mi escuela es alegría, libertad para correr y que al abrir la puerta sólo se oigan risas y canciones. Será lo que recordaré siempre.



Estoy contento porque en mi escuela piensan igual que yo.

Soy un niño
igual que tú





Soy un niño con un bonito nombre como el tuyo y con una mezcla de rasgos: mi nariz chatita, unos ojos oscuros, los pómulos un poco pronunciados y una sonrisa permanente.



Soy un niño alegre de los que miran todo y juegan en las
aceras de cualquier pueblo venezolano



Igual que a ti, me gusta el mar, los caracoles, jugar a las metras y tirar de un papagayo,



escribir con un palito mi nombre sobre la arena de la
playa y enterrar mis dedos para sentir su tibieza,



me gustan los coros de la iglesia en navidad y los arbolitos cargados de luces y colores, el pesebre lleno de casitas de cartón y ríos de papel de seda azul.



Sueño como tú, con ser un astronauta, plantarme en un cohete espacial y ver la Tierra desde lejos...



mirar la cabeza de Paraguaná dibujada sobre el agua y el lago de Maracaibo cual una turquesa sumergida. Observar los continentes que muestran en el mapa de la escuela y los astros pasando por mi lado.



Meterme dentro del arco iris y llenar mi cuerpo de colores, unir los horizontes y correr sobre cerros de nubes...



Soy un niño trabajador y al amanecer llego al Terminal del Nuevo Circo y ya están allí algunos de mis compañeros, siento sus silbidos, sus chanzas y sus risas.



Nos conocemos generalmente por nuestros apodos:
"Carasucia", "Charallave", "El Mono", "El Coriano".



Trabajamos para sobrevivir y por eso estamos "bregando los reales" hasta entrada la noche y muchas veces nos quedamos durmiendo en cualquier rinconcito tibio del Terminal.



Sueño: veo a todos mis amigos limpiabotas con sus ropas nuevas y sus sonrisas frescas.



Los sueño alegres y bien alimentados en casas rodeadas de araguaneyes y apamates floridos y no en ranchos de lata y cartón.

Tomo mi caja bajo el
brazo.

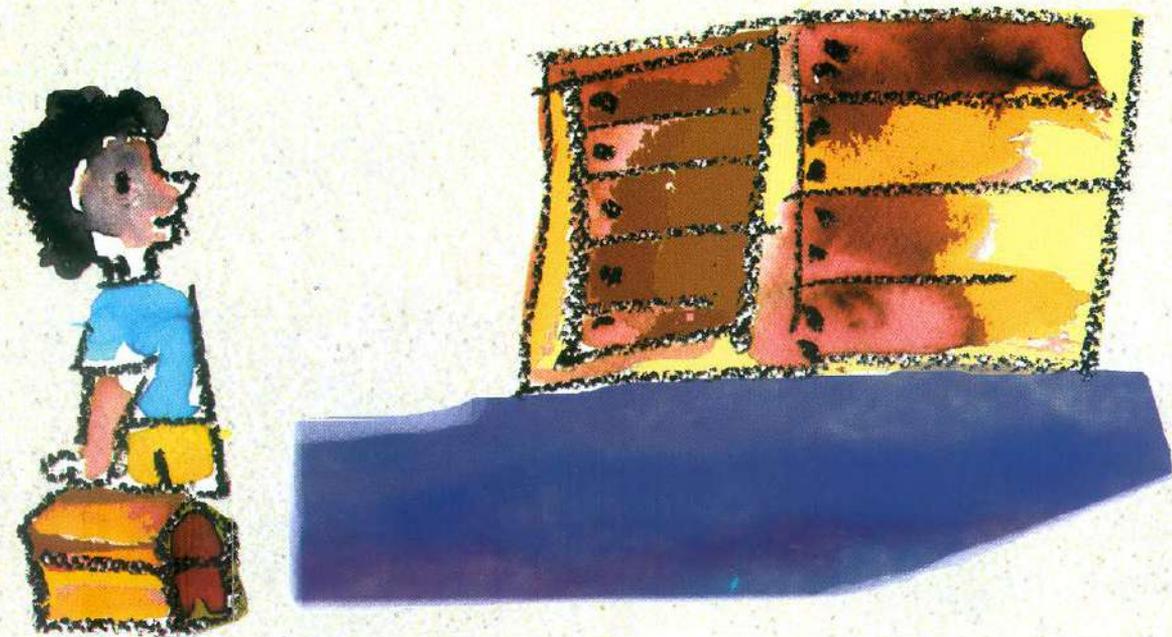
-¿limpio sus zapatos,
señor?...

No responde, va
de prisa, como van
todos.

- ¿le limpio los zapatos señor?...

Ha sido un día agotador, de calor, de gente gritando sus
ideas.





Voy hacia el final del pasillo, diviso un cajón grande y siento deseos de descansar.



Con mi pequeña caja de trabajo como almohada me he acurrucado en aquel compartimiento acogedor, no se cuanto me dormí,



pero cuando sentí frío, asomé la cabeza fuera del cajón y estaba oscuro. No había estrellas esa noche. El cielo no miraba. Recogí desde adentro unos cartones y me arropé con ellos.

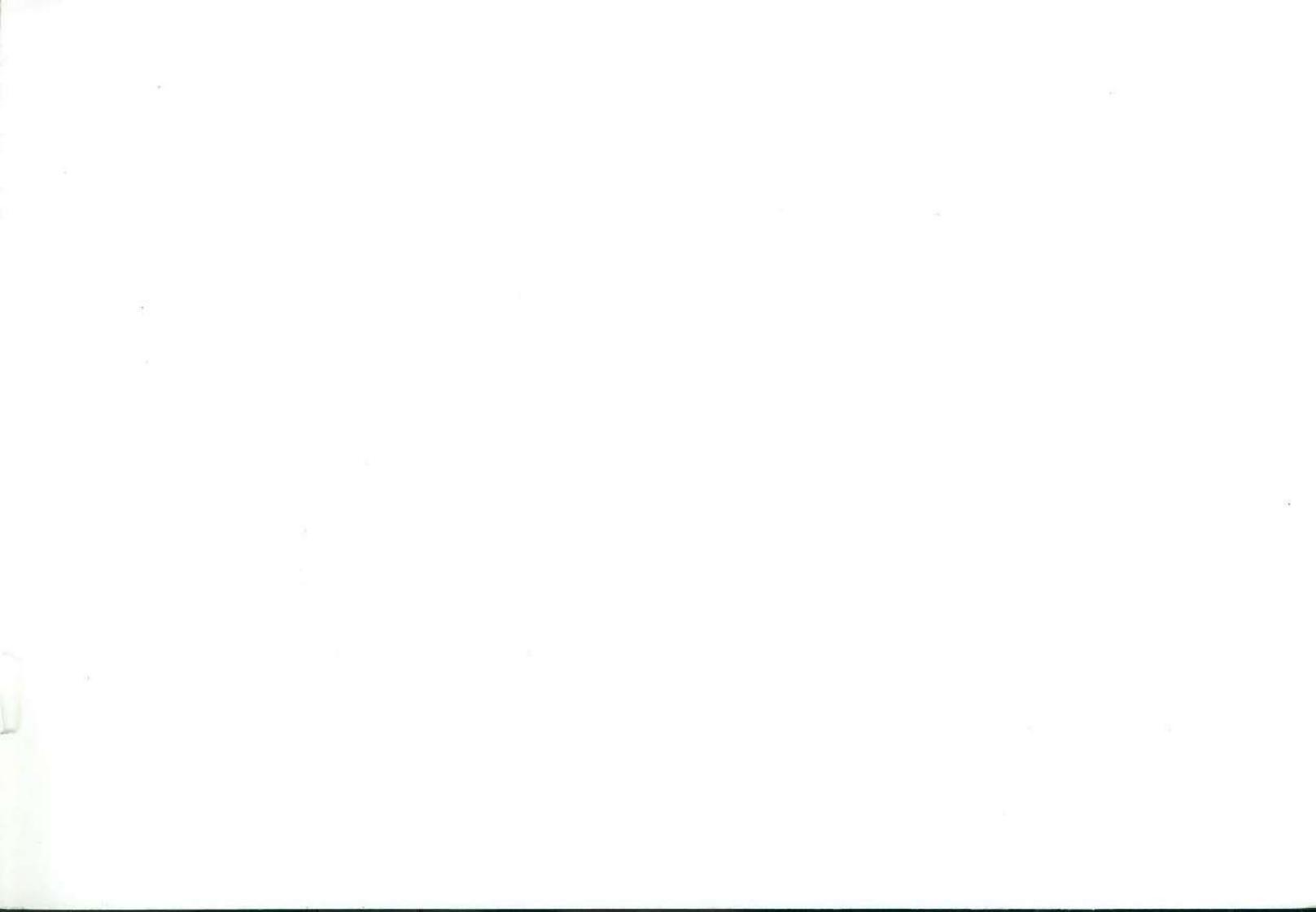


Otra vez los sueños: "Un cielo lleno de luz, un camino de nubes con colores de ocaso".

Despierto, pongo ni caja bajo el brazo.

Igual que tú, seré un soldado, un médico, un bombero o un poeta. Haré herramientas mis ideas y realidades mis sueños.





Colección Miguel Vicente Patacaliente Aquiles Nazoa

La Colección "Miguel Vicente Patacaliente: Aquiles Nazoa" es un espacio editorial en el cual maestras, maestros y escritores profesionales, puedan contar a las niñas y niños de Venezuela y América Latina, los viajes a mundos desconocidos, los mejores sentimientos de hombres y mujeres, y los más importantes sueños del ser humano. El Fondo Editorial del Instituto de Previsión y Asistencia Social del Ministerio del Poder Popular para la Educación (IPASME), consciente de la necesidad de editar obras de Literatura para Niños, Niñas y Adolescentes que permitan promover la lectura entre los primeros lectores, ha creado esta colección para apoyar a los docentes en su labor magisterial de convocar a los pequeños a soñar, a imaginar, a recrear sus fantasías, con un lema que recoge una bellísima imagen del gran poeta, fabricante de sueños y de muñecas venezolano, el inolvidable caraqueño nacido en El Guarataro, Aquiles Nazoa, quien creía "en los poderes creadores del pueblo" y "en la amistad como el invento más bello del hombre" y el personaje emblemático creado por el escritor Orlando Araujo en su cuento infantil Los Viajes de Miguel Vicente Patacaliente, publicado en Abril de 1.978.

Elsa María Magallanes de Rojas. Maestra de Educación Primaria Urbana, egresada de la Escuela Normal "Simón Rodríguez" de Valencia, Edo. Carabobo en el año 1.951. Autora del pequeño libro de cuentos infantiles "Había Una Vez". Ha sido escritora de cuentos para la revista de La Industria de Cartones Nacionales, Revista "Entre Nosotros". Su actividad literaria esta acompañada de múltiples trabajos creativos dedicados a la Población Infantil, entre estas: creación de juegos didácticos, títeres, actividades ecológicas.

Las ilustraciones fueron realizadas por *María Octavia Russo Pons - Morp* - (1991). Ella es una adelantada y sensible dibujante que desde temprana infancia ha perseverado en expresarse y soñar con las imágenes y palabras coloreadas que dibuja por amor.

